

Fragmentos de la obra “La noche de los asesinos” (Cuba, 1965) que viene del Libro de José Triana, del mismo nombre, un drama que fue galardonado con el premio internacional “casa de las américas” en 1965 y acabó siendo traducido a más de 20 idiomas y representado en los principales escenarios de América y Europa.

Por el actor Javier Meza Vega

Ponencia de la Dra. Rosario Esteinou CIESAS

Emociones, depresión e influencias familiares en adolescentes

Del libro “Acercamientos multidisciplinares a las emociones”

Objetivo: Analizar algunas de las influencias familiares en la depresión en adolescentes.

La autora, después de una revisión sobre las emociones, lo que primero se pregunta es:

****¿Qué es la depresión?

Y eso remite a más cuestionamientos, como por ejemplo ¿cómo llegar a describir las emociones sin patologizarlas?, o ¿cuál es esa línea delgada y sutil que divide a las emociones como “enfermas” o “sanas” ?, ¿acaso es el tiempo o la subjetividad del sujeto? pero, sobre todo, ¿qué repercusiones tiene esto en el contexto familiar?

Posteriormente, Rosario retoma una encuesta realizada en 2010 en adolescentes mexicanos sobre *educación parental y competencia social adolescente* para analizar la depresión, y para ello considera varios niveles de observación:

- 1) El/la adolescente se observa a sí mismo y reporta sus percepciones en términos de sintomatología depresiva
- 2) El/la adolescente observa otros objetos relacionales y reporta sus percepciones sobre algunas variables de relación (a partir de algunos comportamientos parentales, representaciones de la autoridad y del grupo familiar)
- 3) Se asocian (u observan) los dos tipos de percepción arriba señalados con el fin de establecer de manera indirecta (o estadística), los objetos que puedan suscitar la sintomatología depresiva, y su significancia o influencia.

Mediante este esquema se pretende identificar algunos de los valores y normas sociales que pueden estar orientando el ejercicio de la parentalidad en nuestro país, así como también su relación con la presencia de sintomatología de la depresión.

Esto es interesante, aunque me gustaría conocer más a fondo la encuesta, este esquema que nos presenta Rosario es relevante ya que permite profundizar, quizás en otros estudios, cuestionamientos como: ¿qué diferencias existen en el ejercicio de parentalidad por clase social, ubicación geográfica, edad, nivel educativo?, ¿el estilo de parentalidad de los padres gays o madres lesbianas son similares a los de las y los padres heterosexuales o transexuales?, ¿en qué consistirían esas diferencias?

Por otro lado, la depresión, señala Esteinou, es la principal causa mundial de discapacidad y contribuye de forma muy importante a la carga mundial general de morbilidad. Afecta a 350

millones de personas en el mundo, más a la mujer que al hombre, y de manera sustancial sería a los jóvenes de entre 15 y 29 años, pues el suicidio en este grupo de edad es la segunda causa de muerte. Esto es igualmente relevante y es difícil no preguntarse lo evidente... ¿por qué se deprimen más las mujeres que los hombres? y algo más...

¿Las emociones están influenciadas culturalmente por el sistema sexo-género?, basta con analizar estudios como el de Benoit de Keijzer, por ejemplo, sobre ¿De qué se mueren los hombres y de qué las mujeres? Analizar el componente emocional detrás de las enfermedades y las muertes, y también los patrones de riesgo asociados al género.

Aportes de la filosofía en la comprensión de las emociones, son al menos tres teorías que describen el carácter corporal, cognitivo, social y perceptual en ellas. En donde el trabajo de la Dra. Esteinou se ubica es justamente en el que entiende a las emociones como percepciones de cambios corporales pero que estas llevan información que es calibrada mediante la evocación de archivos que están culturalmente informados, y la cultura también puede alterar nuestros patrones de respuesta corporal. Por lo tanto, desde esta postura, las emociones son tanto corporeizadas como socialmente construidas. Es decir, cuerpo y cultura a través de la emoción se determinan mutuamente.

El cuerpo como expresión de las emociones y la cultura. El cuerpo como expresión de género. Una política pública sobre los cuerpos y las emociones diversas. La biopolítica del poder.

En otro momento del texto, en los aportes sociológicos, la autora cita la importancia de las normas en la formación de las emociones. Y yo me pregunto, en un ambiente familiar represivo y hostil ante las expresiones de la diversidad sexual y afectiva ¿qué emociones se configuran en las personas que se saben y se entienden como no heterosexuales?, en esos contextos familiares ¿qué será catalogado como enfermo?

Por otra parte, se señala que la depresión está asociada a un conjunto de rasgos que de acuerdo con la OMS implican un conjunto de emociones, esto es lo que hace identificarla en un cuadro clínico. Pero esto, señala la autora, no es del todo claro desde la percepción de la persona. Y esto hace problemático definirla como emoción sino más bien como un estado de ánimo que puede incorporar varias emociones, y que también carece de objeto u objetos precisos que la suscitan.

Por último, en la encuesta se habla acerca de estilos de autoridad, conectividad, coerción, depresión. Todas estas actitudes ¿en qué medida son propias de las y los adolescentes o los padres?, es decir; lo que me interesa indagar aquí es que, si hay situaciones o expresiones propias de una edad en particular como un “estado del desarrollo”, entonces ¿cómo se verían estas actitudes en otras circunstancias de la vida, como la pérdida de empleo de un padre de familia?, o en una madre que dirige una familia monoparental en constante presión por su precariedad, por ejemplo.